

# LA EXTRACCION SOCIAL DE LOS ALUMNOS

JOAQUIN BANDERA

La procedencia social de los universitarios es uno de los temas estudiados más profusamente por los sociólogos de la educación, ante los interrogantes abiertos por la democratización de los estudios universitarios, permitiendo la posibilidad de acceder a ellos a las personas integrantes de los más modestos estratos sociales.

Para acercarse al conocimiento de esta realidad social se han utilizado varios indicadores: nivel de estudios y ocupación laboral de los padres, ingresos familiares, haciendo por último referencia a la autopercepción de clase o clase social subjetiva manifestada por la población objeto de estudio.

Aunque el status se aplique o se conciba frecuentemente como sinónimo de posición, es algo más que eso y alcanza a la suma de derechos y obligaciones que derivan de la posición, además de la secuela de pautas o reglas no positivadas legalmente, pero sí consuetudinariamente aceptadas y cumplidas. Es seguramente por ello por lo que E. E. Bergel sostiene que en el status social se combinan una serie de factores que indican la posición de la familia y de sus miembros; que abarcan reglas de conducta identificables como "etiqueta de clase", estén o no escritas; y que comprenden un conjunto de derechos y obligaciones específicos derivados de tal posición<sup>1</sup>.

En esta investigación se ha conseguido un método de encuesta que no permite conocer adecuadamente el status familiar, ya que para ello se hubiera debido utilizar una metodología distinta a la empleada. Pero es que el objetivo primordial no era éste, y, por eso, bastaba con alcanzar una idea aproximada del status familiar de los alumnos de esta Escuela Universitaria de Trabajo Social.

---

1. Cfr. BERGEL, E. E., *Social Stratification*, McGraw-Hill Co, Inc., London, 1962, parte I.

Por ese motivo no es posible realizar un análisis sociológico de este problema, debiéndonos conformar con una aproximación descriptiva de algunos rasgos definidores del referido status familiar de esta población estudiantil.

### 1. Estudios realizados por los padres.

Por más que las pretensiones de las Cortes de Cádiz, reunidas en los albores del siglo XIX, abogando por la obligatoriedad y universalidad de la enseñanza básica para todos los jóvenes españoles, se hicieran prácticamente realidad en 1980, no cabe duda que los padres de los alumnos de la Escuela Universitaria de Trabajo Social vivieron su infancia y juventud en una época en las que la enseñanza era privilegio minoritario.

CUADRO - 1

Estudios realizados por los padres

	Padre	Madre
Ninguno	9.9	15.7
Estudios primarios	59.8	67.2
Bachillerato incompleto	7.2	4.6
Bachillerato completo	3.2	2.6
Formación Profesional	4.5	0.8
Carrera de Grado Medio	3.5	2.8
Carrera Universitaria Superior	4.2	0.3
Otros estudios	0.6	0.5
N.C.	4.5	4.6
N	(649)	(649)

En otros términos, el sistema de enseñanza liberal —vigente hasta 1970 y proveniente de la Ley Moyano (1857)— tenía “como primer cometido dividir a la población escolar en dos compartimentos estancos: la población que cursa los estudios primarios y la población que sigue estudios medios o superiores. La enseñanza primaria aparece formalmente como el primer tramo de una escalera. Sin embargo, la enseñanza secundaria, media o superior, no es una prolongación de la enseñanza primaria, sino una alternativa: para ‘estudiar’ es necesario abandonar muy tempranamente la enseñanza primaria, la cual, más allá de los cursos dedicados a la alfabetización, no es, ni siquiera formalmente, un tramo, un nivel, sino

una vía muerta, o sala de espera del ingreso en la población activa (...). Porque *estudiar* es lo que hace el sector de la población juvenil que tiene derecho a no trabajar. *Estudiar* indica una determinada procedencia, posición, trayectoria y destino de clase''<sup>2</sup>.

Por esta razón, al menos, los niveles educativos alcanzados por estas personas en términos generales han sido muy bajos, como demuestran los datos expresados en el cuadro estadístico precedente. Y, además, han heredado la estructura de la sociedad de referencia, donde las mujeres han alcanzado unos niveles educativos más bajos que los varones.

Una observación más detenida del mencionado cuadro estadístico permite apreciar, no sin cierta sorpresa, la existencia de esas proporciones de padres (10 por ciento) y madres (16 por ciento) que nunca en su vida han accedido a una enseñanza reglada, y que por más que hayan aprendido a leer, a escribir y algunas reglas aritméticas pueden ser considerados analfabetos. Pues el analfabetismo hace referencia a aquellas personas de diez y más años que no son capaces de redactar, comprendiéndola, una breve exposición de los hechos relativos a su vida corriente<sup>3</sup>.

La afirmación hecha anteriormente de que la enseñanza primaria no era más que una sala de espera para acceder a la población activa, se hace patente con las cifras de personas que cursaron dichos estudios. Rondando en ambos casos, bien por defecto o bien por exceso, los dos tercios del conjunto.

A partir de ese nivel educativo se produce un rápido declinar en las tasas correspondientes a estudios de niveles superiores. Así, el bachillerato completo o incompleto y los estudios de formación profesional solamente fueron realizados por el 15 por ciento de los padres y por el 8 por ciento de las madres. Y del mismo modo, las carreras de grado medio o universitarias superiores únicamente fueron cursadas por el 10 por ciento de los padres y por el 5 por ciento de las madres de los estudiantes de la carrera de Trabajo Social.

Una vez expuestas las coordenadas generales del proceso, pasaremos ahora a analizar los perfiles de las dos alternativas más significativas, según las matizaciones que aportan las variables independientes.

---

2. LERENA, Carlos, *Escuela, Ideología y Clases Sociales en España*, Ariel, Barcelona, 1976, pág. 185.

3. Cfr. F. FOESSA, *Informe sociológico sobre la situación social de España, 1975*, Euramérica, Madrid, 1975, pág. 211.

—Analfabetismo.

El analfabetismo paterno presenta las cotas más significativas entre los alumnos:

- cuyas edades superan los treinta años.
- matriculados en primer curso.
- pertenecientes a los grupos A y D del curso primero; al turno de la tarde de segundo curso, y a los de tarde y noche de tercero.

Por otra parte, los índices de analfabetismo materno más llamativos corresponden a:

- los alumnos con edades superiores a los treinta años.
- matriculados en primer curso.
- integrantes de los grupos A y D de primer curso, y en los turnos de tarde de segundo y tercero.

Debemos añadir finalmente a este respecto que en ninguno de los dos casos la variable intersexual (alumno/alumna) presenta una discriminación merecedora de ser tenida en cuenta.

—Estudios primarios.

La realización de los estudios primarios por parte de los padres alcanza sus índices más relevantes entre:

- las alumnas.
- los estudiantes menores de dieciocho años y en aquellos cuyas edades se hallan comprendidas entre veintisiete y treinta años.
- los grupos B, C y E de primer curso y en los turnos matutino de segundo y vespertino de tercero.

Cuando nos referimos a las madres, los volúmenes más sobresalientes de acceso a los estudios primarios son más comunes entre:

- las alumnas.
- los del grupo de edad más joven (menores de dieciocho años).
- matriculados en segundo curso.
- los grupos E, B y C de primero, así como en los turnos diurno de segundo y nocturno de tercer curso.

Los restantes niveles educativos presentan unas frecuencias tan insignificantes que no merecen comentario o análisis posterior.

## 2. Vida laboral de los padres.

A nadie se le escapa que el trabajo de los miembros de la familia, tanto doméstico como extradoméstico, condiciona, entre otras cosas, la posición y el nivel de vida. Constituye, en la óptica de la dinámica social, el plano de los componentes o indicadores objetivos de la clase social de procedencia. Desde ella se elabora la autopercepción de clase en la que la familia se inscribe.

### 2.1. Profesión del padre.

Es obvio que la posición social de las familias se halla altamente relacionada con la situación laboral del cabeza de familia, que suele ser por regla general el sostén económico fundamental de la misma. Siendo normalmente el padre quien asume esa función.

Profesión de los Padres	
Obrero	12.3
Funcionario/Administrativo	10.8
Empresario/Industrial	6.6
Comerciante	6.5
Agricultor/Ganadero	10.9
Cuerpos de Seguridad	3.8
Taxista/Transportista	4.2
Empleado	8.5
Profesor	1.8
Cuerpos técnicos	3.2
Otras	2.2
Paro	1.2
Pensionista/Jubilado	12.8
N.C.	15.2
N	(649)

A la vista de estos resultados, parece obligado comenzar subrayando la dispersión existente entre las profesiones paternas de los alumnos de esta Escuela Universitaria de Trabajo Social. No obstante las más relevantes son las de obrero, agricultor/ganadero y la de funcionario/administrativo.

Aunque la jubilación sea el polo opuesto al ejercicio de una profesión, los alumnos (13 por ciento) cuyos padres se encuentran ya apartados del mundo laboral han preferido manifestar esta situación actual, que dar a conocer la profesión que con anterioridad ejercieron.

Mención especial merece también ese grupo de alumnos que no dicen cuál es la profesión del padre. Sin sesgar, sugiriendo correlaciones no probadas, este dato hace referencia a un porcentaje relativamente alto de estudiantes que son huérfanos de padre. Lo que unido a los índices de jubilados, obreros, funcionarios, permite pensar en una extracción media y media-baja desde el punto de vista de la clase ocupacional. Como luego veremos corroborado desde la óptica del nivel de ingresos familiares.

## 2.2. *Profesión de la madre.*

Hasta no hace aún mucho tiempo era totalmente inusual hablar de la profesión de la mujer casada. Ni siquiera tenía profesión, pues las tareas de ama de casa no alcanzaban tal categoría y no pasaban de ser una ocupación, muy olvidada por los estudios empíricos, pues poco sabemos, tanto de su problemática como de su influencia en la vida familiar.

Pero el tema cobra actualidad cuando la mujer casada (ama de casa) comienza a realizar trabajos extradomésticos, cuya repercusión es notable sobre las relaciones familiares. “El trabajo de la mujer casada influye sobre la vida familiar en dos aspectos: refuerzo de la economía del hogar, igualación de la mujer y del hombre en el interior de la familia, modernización de las pautas de fecundidad, educación de los hijos, conflictividad matrimonial y otros. Pero en una sociedad tradicional como la nuestra el trabajo femenino fuera del hogar está más ligado a la necesidad material que al deseo de liberación e independencia de la mujer a través del desempeño de una actividad profesional propia”<sup>4</sup>.

Por esta razón, se formuló a los alumnos la siguiente pregunta: “¿Ejerce tu madre alguna profesión remunerada?”.

---

4. CAMPO, S. del y NAVARRO, Manuel, *Análisis sociológico de la familia española*, Ariel, Barcelona, 1985, pág. 172.

CUADRO - 3	
Profesión remunerada de la madre	
Sí	10.5
No	85.2
N.C.	4.3
N	(649)

Los datos reflejados en el cuadro 3 son contundentes y no dejan resquicio alguno para la duda. Solamente la décima parte de las madres de los alumnos de esta Escuela Universitaria ejercen una profesión remunerada, índice muy inferior al que para 1983 presentaba la población femenina española no soltera, que ascendía al 19.9 por ciento<sup>5</sup>.

CUADRO - 4	
Profesión de la madre	
Comerciante	23.5
Administrativo	17.6
Profesora E.G.B.	7.5
A.T.S.	8.8
Empleada de Hogar y similares	25.0
Telefonista	4.4
Otras	4.4
N.C.	8.8
N	(68)

El cuadro estadístico precedente muestra no sólo el elenco profesional de las madres de los alumnos, sino también que las profesiones más comunes son por orden de preferencia: empleada de hogar y similares, comerciante y administrativo.

5. CAMPO, S. del y NAVARRO, Manuel, op. cit., pág. 173.

Sorprende, no obstante, no encontrar ninguna señora vinculada al mundo agrario, cuando tradicionalmente en nuestro país, ésta —junto a la de servicio doméstico— han sido las actividades profesionales más extendidas en el ambiente femenino. Y sorprende aún más si tenemos en cuenta el índice de padres dedicados a las tareas agrícolas y ganaderas (11 por ciento), pues su realización suele necesitar también la cooperación femenina. La respuesta a este enigma reside posiblemente en el hecho de no considerar remunerada esta profesión, cuando no se refiera al padre.

Resta, por último, señalar que el ejercicio de profesiones remuneradas está más extendido entre las madres de:

- los alumnos.
- matriculados en segundo y tercer curso.
- con edades comprendidas entre veintitrés y veintiseis años.
- los grupos B y C de primero y de los turnos de noche de segundo y tercer curso.

### 3. *Ingresos familiares.*

A pesar de las dificultades que supone el conseguir este tipo de información, y conscientes de la relativa fiabilidad de los resultados obtenibles, parecía obligado incluir también en el Cuestionario una pregunta de este tipo. Sabemos, por la experiencia que poseemos en este campo, que ante este tipo de cuestiones, la gente no suele decir toda la verdad, aunque tampoco se distancia mucho de las cifras reales.

Hecha esta aclaración, la pregunta aparecía formulada en los siguientes términos: *¿Cuálás son los ingresos que entran en tu casa mensualmente por término medio, contando todas las personas que trabajan y todas las rentas y beneficios que obtenéis por cualquier concepto?*

Ingresos mensuales familiares	
Hasta 75.000 pts.	20.6
De 75.001 a 100.000 pts.	24.5
De 100.001 a 150.000 pts.	17.4
De 150.001 a 200.000 pts.	6.3
De 200.001 a 300.000 pts.	2.2
Más de 300.000 pts.	1.4
N.C.	27.6
N	(649)



El examen del cuadro anterior permite observar, en primer lugar, que el 45 por ciento de las familias de los alumnos de esta Escuela Universitaria de Trabajo Social perciben unos ingresos mensuales que no superan las cien mil pesetas. Por otro lado, la cuarta parte de estas familias recibe mensualmente unas cantidades comprendidas entre cien mil y doscientas mil pesetas y, solamente un 4 por ciento supera las doscientas mil pesetas mensuales.

Conviene también tener en cuenta a la hora de evaluar estos datos ese 28 por ciento de alumnos que no responde, porque no quieren o porque no saben, a esta cuestión. Aunque dadas las edades de la población encuestada nos inclinamos a pensar que esta falta de respuesta, más se debe al desconocimiento real del conjunto de los ingresos familiares que a otra cosa.

Si se analiza la cuestión en función de las distintas variables independientes se obtendrán los perfiles siguientes:

- Los ingresos familiares inferiores a setenta y cinco mil pesetas son más comunes entre las familias de:
  - las alumnas.
  - los menores de dieciocho años.
  - matriculados en el curso primero.
  - pertenecientes a los grupos C y E de primero, así como a los turnos de tarde de segundo y al nocturno de tercero.
- Al hacer referencia a las familias perceptoras de cantidades comprendidas entre setenta y cinco mil y cien mil pesetas mensuales, se aprecia que las frecuencias son más relevantes entre:
  - los alumnos.
  - aquellos cuyas edades oscilan entre diecinueve y veintidós años.
  - los que cursan primer curso.
  - los grupos D y A de primero; el turno de mañana de segundo y el de tarde de tercero.
- La percepción de ingresos que oscilan entre cien mil y ciento cincuenta mil pesetas corresponde fundamentalmente a las familias de:
  - los alumnos.
  - los mayores de veintisiete años.
  - los matriculados en segundo curso.

- los integrantes del grupo C de primer curso; del turno de noche de segundo y del diurno de tercer curso.
- Por último, cuando se trata de cifras superiores a las ciento cincuenta mil pesetas, puede observarse que el acceso a ellas es más frecuente en el grupo familiar de:
  - los alumnos.
  - los mayores de treinta años.
  - los que están cursando segundo curso.
  - el grupo A de primero; el turno de noche de segundo y el de mañana de tercer curso. Debemos indicar, finalmente, que en los turnos de tarde y noche del mencionado curso tercero, no aparece ninguna familia con ingresos superiores a ciento cincuenta mil pesetas mensuales.

### 5. *Autopercepción de clase.*

La autopercepción de clase designa los componentes subjetivos (no individuales) que acompañan la formación y el desarrollo de las clases sociales, en diálogo y en conflicto. En algún sentido se aproxima al término “conciencia de clase” —que no es meramente intuitiva, que se expresa en subculturas y formas específicas de organización— que como se sabe es de origen marxista o dialéctico, y que incluye un contenido mucho más rico y complejo. El funcionalismo, sobre todo el operativo y aplicado, prefiere el término “clase social subjetiva”, para indicar dónde, espontáneamente, se sitúa el sujeto, esto es cómo describe su lugar o posición en la escala social.

<u>CUADRO - 6</u>	
<u>Clase social subjetiva</u>	
Alta	0.6
Media-alta	5.1
Media-media	56.9
Media-baja	24.0
Baja.	3.4
N.C.	10.0
N	(649)

Los datos reflejados no dejan lugar a duda alguna. La gran mayoría de los alumnos manifiestan pertenecer a la clase media. Aunque la cota más alta —como era de esperar a tenor de todo lo visto anteriormente— corresponde a la clase media-media, el centro exacto de la escala social, a la que sigue, a considerable distancia, el grupo que se inserta en la clase media-baja.

El análisis interno de los datos nos muestra que la pertenencia a la clase media-media es mayor en las alumnas que en los alumnos, mientras que los términos se invierten cuando se refieren a la clase media-baja. Desde la perspectiva de la edad, se sitúan con más énfasis en la clase media-media aquellos estudiantes cuyas edades están comprendidas entre los diecinueve y veintidós años, en tanto que los más jóvenes afirman con mayor convicción integrar la clase media-baja.

Al examinar esta cuestión desde la óptica del curso en el que se está matriculado se aprecian unas tendencias claras y significativas. Cuando se trata de la clase media-media los índices se incrementan conforme se asciende por la escala escolar, y al hacer referencia a la clase media-baja sucede justamente lo contrario, es decir, la conciencia de pertenencia a esta clase social varía desde el 26 por ciento correspondiente a los alumnos de primer curso hasta el 8 por ciento propio de los de tercero.

Finalmente, la localización en el interior de la clase media-media está más acentuada en los grupos A y B de primer curso, en el turno de mañana de segundo y en el de tarde de tercero. Por otra parte, la pertenencia a la clase media-baja presenta mayor intensidad en el grupo C de primero, junto a los turnos de tarde y noche de los cursos segundo y tercero.

Como quedó señalado al inicio de este capítulo, la metodología empleada no ha permitido conocer del modo más adecuado el status familiar de los alumnos de la Escual Universitaria de Trabajo Social de Madrid, no obstante los distintos indicadores empleados han posibilitado trazar un cuadro aproximativo del mismo, que permite pensar en una extracción social media y media-baja.